

¡Alabado seas, oh Señor mi Dios! Éste es tu siervo que ha bebido de las manos de tu gracia el vino de tu tierna merced y ha gustado de tu amor en tus días. Yo te imploro por aquellos que son las encarnaciones de tus nombres -a quienes ninguna aflicción puede impedir que se regocijen en tu amor o que contemplen tu rostro y a quienes todas las huestes de los negligentes son impotentes para apartarlos del sendero de tu agrado- que proveas a tu siervo con las cosas buenas que Tú posees y lo eleves a tales alturas que considere el mundo como una sombra que se desvanece más rápido que un abrir y cerrar de ojos. Protégelo también, oh mi Señor, por el poder de tu inmensurable majestad, de todo lo que Tú detestas. Tú eres verdaderamente su Señor y el Señor de todos los mundos.

- Bahá'u'lláh

~*~

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado.

– San Juan 3:16

~*~

Sabe que cuando el Hijo del Hombre exhaló su último suspiro y se entregó a Dios, la creación entera lloró con gran llanto. Sin embargo, al sacrificarse a sí mismo, una nueva capacidad fue infundida en todas las cosas creadas. Sus efectos, de los cuales dan testimonio todos los pueblos de la tierra, están manifiestos ahora ante ti. La más honda sabiduría que los eruditos hayan expresado, los más profundos conocimientos que mente alguna haya descifrado, las obras de arte que las manos más diestras han producido, la influencia ejercida por el más potente de los gobernantes, no son sino manifestaciones de la fuerza vivificadora liberada por su resplandeciente y trascendente Espíritu que todo lo penetra. Atestiguamos que cuando Él vino al

mundo, derramó el esplendor de su gloria sobre todas las cosas creadas. Mediante Él el leproso se restableció de la lepra de la perversidad e ignorancia. Por Él el impuro y descarriado fueron curados. Mediante su poder, nacido de Dios Todopoderoso, los ojos del ciego fueron abiertos y el alma del pecador fue santificada.

– Bahá'u'lláh

~*~

Si alguien soporta aflicción y padece injustamente por tener conciencia de Dios. Porque, ¿qué de notable hay si, cuando cometéis pecado y sois abofeteados, lo soportáis? Pero si lo soportáis cuando hacéis el bien y sois afligidos, esto sí es aceptable delante de Dios. Pues para esto fuisteis llamados, porque también Cristo sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus pisadas. El no cometió pecado, ni fue hallado engaño en su boca. Cuando le maldecían, él no respondía con maldición. Cuando padecía, no amenazaba, sino que se encomendaba al que juzga con justicia. El mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero a fin de que nosotros, habiendo muerto para los pecados, vivamos para la justicia. Por sus heridas habéis sido sanados.

- 1era Carta a Pedro 1:18

~*~

Mira cómo el pueblo ha arrojado al fuego a Abraham, el Amigo de Dios, como resultado del veredicto pronunciado por los sacerdotes de su época; cómo Moisés, quien conservó con el Todopoderoso, fue denunciado como mentiroso y calumniador. Medita cómo fue tratado Jesús, el Espíritu de Dios, por sus enemigos no obstante su extrema humildad y perfecta sensibilidad de corazón. Fue tan feroz la oposición que tuvo que enfrentar Él, la Esencia del Ser y Señor de lo visible e invisible, que no tuvo donde poner su cabeza. Andaba continuamente de un lugar a otro, desprovisto de una vivienda permanente.

- Bahá'u'lláh

~*~